

Sobre la postulación para el Premio Nobel de la Paz

Antecedentes

- En una sociedad moderna egocéntrica, la postulación de Marianne y Margaritha para el Premio Nobel, que sacrificaron sus vidas durante más de 40 años para atender a los enfermos de Hansen, puede transmitir el mensaje sobre el valor de los derechos humanos y el servicio voluntario a la humanidad.

Actualidad

- El gobierno de la provincia de Jeollanam-do, el distrito Goheung, y la persona jurídica social 'Marianne-Margaritha' fueron nombrados como el comité de trabajo. "La Comisión Nacional para la postulación de enfermeras Marianne-Margaritha para el Premio Nobel de la Paz" se formó y fue lanzado el 23 de noviembre de 2017.
- Se promueve la propagación a todo el país de una atmósfera favorable para la postulación de las enfermeras con la participación en la comisión del ex primer ministro Kim Hwang Sik como presidente de la comisión y los 38 miembros, incluidos el gobierno, los gobiernos locales y representantes de grupo relacionados están activos.



Marianne Stöger
(1934 ~)

Margaritha Pissarek
(1935 ~)



MARIANNE & MARGARITHA

One-Million-Signature

Por favor, participe en la campaña de obtención de firmas de un millón de personas para postular a Marianne y Margaritha como candidatas al Premio Nobel de la Paz.

Usted puede participar en línea en la campaña de obtención de firmas de un millón de personas para la "nominación de Marianne y Margaritha para el Premio Nobel de la Paz" haciendo click a la dirección de abajo:

mm.kna.or.kr

TWO NURSES MARIANNE & MARGARITHA



¡Únase a la campaña para obtener firmas de un millón de personas en apoyo a la postulación de las enfermeras Marianne Stöger y Margaritha Pissarek para el Premio Nobel de la Paz!



Korean Nurses Association

¿Quiénes son Marianne Stoger y Margaritha Pissarek?

Las dos enfermeras, oriundas de Austria, llegaron a la isla Sorok de Corea del Sur después de escuchar una noticia que la isla requería el servicio de enfermeras. Ambas eran solteras y tenían un poco más de veinte años cuando llegaron a esta isla, en donde pasarían casi toda su vida. Marianne estuvo trabajando como enfermera en un sana



torio para los afectados por la enfermedad de Hansen durante 43 años, desde 1962 hasta 2005; y Margaritha durante 39 años desde 1966. Ellas vinieron a Corea para trabajar como enfermeras pero todos las trataban como si fueran monjas católicas en tanto que sus pacientes les llamaban "halme (abuela, en coreano)" y los medios de comunicación las reconocen como "ángeles de la isla Sorok".

Cuando llegaron, los enfermos quedaron impactados por dos cosas. En primer lugar, era la primera vez que veían a extranjeras de ojos azules y cabellos rubios; y segundo, su manera de tratar a los enfermos era realmente inusual. En realidad, hasta ese momento, los médicos locales evitaban



mantener contacto directo con los enfermos y los trataban a distancia a pesar de que usaban barbijos y varias capas de guantes.

Pero las dos enfermeras eran totalmente diferentes. Solo llevaban puestos sus delantales blancos. Tocaban los dedos de las manos desnudas y de los pies deformados con llagas de los pacientes y les desinfectaban el cuerpo minuciosamente sin usar guantes para su protección. Ellas se mostraban despreocupadas incluso cuando la sangre y el pus de las heridas infectadas les salpicaba y ensuciaba sus rostros. En lugar de ellas, eran los mismos enfermos quienes se mostraban más inquietos por su seguridad.



Pero esto no es todo. Cuando faltaban medicamentos para los pacientes hacían campañas a la Asociación de Mujeres Católicas de Austria, etc para juntar fármacos y reconstruían una clínica de tuberculosis, ciegos y psicótica para proporcionar instalaciones de tratamiento a los pacientes más pobres.

Incluso el dinero que recibían de la congregación de misioneras por concepto de gastos de mantenimiento personal lo usaban para proporcionar meriendas a los pacientes. En el pequeño



cuarto de escasos 10 metros cuadrados que compartían estas dos mujeres había solo un armario chico. Durante más de 40 años ofrecieron continuamente sus servicios en silencio y con total dedicación. Con el paso de tiempo, el número de pacientes, que en un principio sumaban los 6.000, se redujo a unos 600. Finalmente, cuando su estado de salud desmejoró, ambas enfermeras decidieron marcharse de la isla en noviembre de 2005 dejando solo una carta y regresar a Austria porque no querían ser una carga para los demás.

Marianne y Margaritha, gracias a su activo cuidado y tratamiento de los pacientes, contribuyeron a eliminar el prejuicio social sobre los enfermos de Hansen en Corea. Hoy en día, todas las enfermeras que trabajan en el sanatorio de la isla Sorok atienden a los pacientes sin guantes y esta isla se ha convertido en "un paraíso de caridad voluntaria" ya que todos los años llegan numerosos grupos de médicos y voluntarios de todo el país.



▲ Las enfermeras Margaritha (izquierda) y Marianne (derecha), apodadas como los 'ángeles de la isla Sorok', ayudando a una paciente en el Hospital Nacional de la isla Sorok, ubicado en la provincia Jeollanam-do. Foto ofrecida por el Ministerio de Justicia

Deseamos impulsar la campaña de obtención de firmas para la postulación de Marianne y Margaritha como candidatas al Premio Nobel de la Paz para conmemorar el sacrificio y el espíritu de servicio de estas enfermeras que trabajaron como enfermeras voluntarias sin recibir remuneración en la isla Sorok, atendiendo a los enfermos de Hansen durante más de 40 años, desde 1962 hasta su regreso a Austria en noviembre de 2005. El amor y la dedicación demostradas por estas dos mujeres no solo convirtieron a la isla Sorok en un sitio de curación y de esperanza sino que su valor durante una vida media quedará eternamente grabado en el corazón de toda la humanidad.